

Iglesia, familia y escuela y la segunda cómo favorecer algunas situaciones para una verdadera educación de los jóvenes.

Fuera de este esquema figura una larga introducción de E. Alberid sobre el problema educativo que se plantea en la nueva Europa y se cierra con una sugestiva conferencia del Cardenal G. Danneels titulada: *Hacia el futuro: posibilidades, límites y recursos de un camino europeo*.

El tema es sin duda de interés y el volumen ofrece un conjunto de análisis, sugerencias y propuestas concretas sobre la educación religiosa de los jóvenes en la Nueva Europa.

J. Pujol

**Pedro GONZÁLEZ BLASCO-J. GONZÁLEZ ANLEO**, *El profesorado en la España actual*, Ed. SM, Madrid 1993, 271 pp., 21 x 28.

Esta obra, de los conocidos sociólogos Pedro González Blasco y Juan González-Anleo, ofrece un sinnúmero de datos y reflexiones para toda persona interesada en las cuestiones religiosas.

El trabajo se basa en la aplicación de un cuestionario a 1.500 profesores de toda España desde preescolar hasta el final de la educación secundaria. Incluye profesores de centros públicos, privados religiosos y privados seculares. La muestra se considera representativa de todo el profesorado español no universitario.

Los resultados se estructuran en cuatro grandes capítulos. Destaco parte, titulada «Centros educativos y profesorado: identificación», se dan en el apartado «auto posicionamiento religioso» y los siguientes datos: un 75% de los profesores se consideran católicos, de los cuales el 35% practicantes, el 23% poco practicante y el 17% no practicante; un 15% de

los profesores se declaran indiferente y un 6% ateos; el 4% no contesta. Aunque en este punto los datos son parecidos al resto de la sociedad española, el porcentaje de católicos practicantes es mayor entre los profesores.

La segunda parte se refiere al «profesionalismo del profesorado». En uno de los apartados se compara la religiosidad personal con el perfil docente de los profesores y se concluye que a mayor religiosidad declarada corresponden porcentajes más elevados de las cualidades estudiadas del perfil docente, como son motivación y entusiasmo, paciencia y comprensión, dedicación plena a los alumnos, etc. Los profesores que se consideran creyentes tienen también un sentido vocacional más fuerte que sus otros compañeros.

La tercera parte trata de la «cultura docente» y en ella aparece con frecuencia la canelación entre la religiosidad y la satisfacción, destacándose a lo largo de todo el capítulo que existe una gran canelación entre los profesores que tienen una mayor religiosidad y la propia satisfacción ante el trabajo, los alumnos, compañeros, personal directivo del centro educativo.

En la última parte se aborda el ejercicio de la función docente tratando de responder a la pregunta: ¿qué piensan los maestros de la sociedad? Destaco únicamente el alto porcentaje (79%) de profesores que no están de acuerdo con la afirmación de que «nuestra sociedad posee hoy un sistema de valores sólidos y de notable nivel ético».

Aunque siempre hay que leer con cuidado los informes sociológicos y darles el grado de validez que le otorgan sus mismos autores, ciertamente pueden encontrarse en éste datos de utilidad.

Pienso que es un trabajo valioso, bien elaborado, con la preocupación de insertar siempre el aspecto religioso en el

conjunto de las diversas cuestiones. Aporta datos de interés; sugiere y plantea muchas cuestiones sobre el profesorado, elemento clave en toda sociedad y que sin duda debe ocupar un lugar clave en la misión evangelizadora de la Iglesia.

J. Pujol

**Anselmo P. BOSELLO**, *Escuela y valores. La educación moral*, («Colección Educar», 2), Ed. CCS, Madrid 1994, 152 pp., 13 x 21.

La formación moral empieza de nuevo a estar de moda en el mundo educativo. El motivo es que la educación moral ha sido en muchos sitios eliminada del ámbito escolar, al considerar que era un «indoctrinamiento», o una cortapisa a la libertad y a la autonomía personal de los alumnos. Hablar de educación moral en una escuela que debe fomentar el pluralismo —dicen— es contradecir la misma esencia de la educación que se quiere conseguir. Ciertamente habrá que educar la dimensión moral del alumno, pero ello deberá hacerse desde todas las diversas áreas escolares. Esta es, básicamente, la propuesta de la nueva ley de Educación Española de 1990.

Sin embargo son muchos los autores que están pidiendo que la educación moral no se limite a un conjunto de reflexiones diseminadas en las diversas áreas del currículo escolar; P. Bosello es uno de ellos. A lo largo de todo este corto libro trata precisamente de mostrar cómo la educación moral es un deber irrenunciable de la escuela.

Ello forma parte del primer capítulo, donde desde una perspectiva filosófica concluye que la «educación moral se configura como el proceso mediante el que el alumno madura el sentido de la verdad, del bien, de la justicia, de la res-

ponsabilidad, con la precisa y vigilante ayuda del maestro» (p. 145). En el capítulo segundo analiza el desarrollo moral del hombre pasando revisión crítica a las principales teorías al respecto, especialmente de Piaget, Zaralloni y Kohlberg. El capítulo tercero estudia la educación moral en la escuela, proponiendo un currículo formativo (con sus finalidades, objetivos, contenidos, metodología, etc), para pasar luego a un análisis de esta educación a los diversos niveles educativos: educación infantil, primaria y secundaria obligatoria. Este punto está adaptado a la nueva situación escolar española. El capítulo cuarto desarrolla algunas propuestas para la escuela en el ámbito de la educación moral, y en concreto las siguientes: educación para la paz, educación para la universalidad, educación política, educación para la crítica, educación para la salud, educación ecológica y educación sexual..

Esta pequeña obra, junto a la propuesta concreta que hace —que quizá queda un poco condicionada por sus mismos planteamientos—, es muy útil porque aporta abundantes referencias bibliográficas sobre este tema y aborda las principales cuestiones al respecto, situando muy bien los problemas.

J. Pujol

**Serafín M. TABERNEO DEL RÍO**, *Filosofía de la educación en Ortega y Gasset*, («Bibliotheca Salmanticensis», 152), Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1993, 320 pp., 17 x 23, 5.

Este estudio sobre el ensayista y filósofo español José Ortega y Gasset (1883-1951) procede de una tesis doctoral en filosofía titulada «Fundamentos filosóficos de la educación en Ortega». Como señala el autor, el objetivo fundamental de este trabajo es intentar